

## CRÓNICA DE LA FIL 2011

*LAURO ZAVALA*

**L**a FIL es la Feria Internacional de Libro de Guadalajara, que se realiza en México desde 1986, tuvo lugar del 26 de noviembre al 4 de diciembre. Y fue algo espectacular.

En primer lugar, los editores extranjeros por fin se decidieron a poner a la venta sus materiales al público asistente, en lugar de reservarlo para mostrarlo a los distribuidores, y regresar a sus países con los libros que habían llevado a la feria sólo para ser exhibidos. Y además, varios de ellos los ofrecieron con un 30 a 50% de descuento los últimos tres días. Ésta fue una oportunidad única para adquirir materiales recientes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, España, Gran Bretaña y otros 34 países.

Para muchos lectores, esta experiencia bibliográfica fue aún mejor que si se hubiera viajado a cada uno de esos lugares, pues todo estaba en un mismo lugar, y había casi exclusivamente títulos publicados a lo largo de 2011. El hecho de tener acceso a los libros causó un efecto formidable en los lectores, y generó un clima de fiesta difícil de describir. Por primera ocasión, esta feria se convirtió, precisamente, en un espacio para celebrar el acto de leer.

Hay que recordar que a esta feria acuden la mayor parte de los investigadores y escritores del país. Es decir, los lectores y autores más importantes, para quienes la FIL se ha convertido ahora en una referencia importante para su trabajo.

Este año la FIL cumplió 25 años con una oferta de 1,935 editoriales de 43 países, 53 foros literarios, 22 actividades académicas y la participación de 1,201 niños. Durante los días de la Feria, su página en la red recibió más de tres millones y medio de visitas.

Para muchos mexicanos (y sin duda, para la prensa internacional) fue notable el discurso del escritor colombiano Fernando Vallejo, que hizo declaraciones muy agudas sobre los errores del actual gobierno. Y también fue notable la conversación entre dos premios Nobel: Herta Müller y Mario Vargas Llosa, quienes hablaron sobre los beneficios que la literatura tiene para la sociedad y para los individuos.

Este año la FIL tuvo como país invitado a Alemania, lo cual significó que todos los días había participación de autores alemanes que daban conferencias con traducción simultánea antes de firmar sus libros. En la ciudad había varios ciclos de cine alemán con la participación de algunos directores en persona, que así pudieron responder preguntas del público.

Lo único malo durante la FIL eran las hordas de adolescentes que tiraban en los pasillos los catálogos que les regalaban en los stands, y que todos los días corrían de un lado a otro, gritando y asustando a los visitantes. Eran los únicos acarreados.

Ahora voy a referirme a mi experiencia personal, pues ello puede contribuir a dar una mejor idea de la experiencia FIL. Yo tenía dos años de no asistir, pues antes de la crisis la Universidad Nacional tenía la costumbre de llevar a algunos de sus autores para presentar sus libros. Pero, por suerte, este año mi universidad (UAM Xochimilco) cubrió mi pasaje para asistir a un congreso literario organizado por la Universidad de Guadalajara. Expo es el edificio que aloja a la FIL, y yo me hospedé en el Hotel Expo. Pero no en el oficial de la Expo (éste cuesta 400 dólares la noche), sino otro muy cómodo que cuesta 30 dólares.

El jueves a las 9 de la noche casi todos los exhibidores liberaron los precios de los libros. Yo ya sabía lo que quería, así que iba de un stand al otro antes de que alguien se llevara mis libros. Y así fue como conseguí 16 títulos sobre teoría y análisis del cine (que me servirán para escribir el libro que estoy preparando), además de otros sobre literatura, novela gráfica, filosofía de la ciencia, teoría cultural y libros para niños

La editorial Posdata aprovechó mi estancia en Guadalajara para invitarme a presentar sus nuevos libros: *Casa de geishas*, de la escritora argentina Ana María Shua, y *El viajero del tiempo*, del mexicano Alberto Chimal. Ambos son de literatura fantástica y experimen-

tal en formato de minificción, y forman parte de la serie La Hormiga Iracunda.

El balance global de esta Feria del Libro, la más importante del mundo en lengua española, es espectacular. Bien organizada, cómoda, animada y con algo para todos los gustos y necesidades bibliográficas.

Así, ¡que vengan otros 25 años!

